

www. mbeinstitute. org 13 de marzo de 2006 – Tema: MATERIA.

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la semana es de – *El Evangelio de Juan, Reporte Detallado de la Reunión de Verano de 1952 en Colwyn Bay* – por John L. Morgan

***Juan 3:1-6***

***Versículo 1.*** ‘Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos.’ Nicodemo fue considerado tradicionalmente, uno de los tres hombres más ricos de Jerusalén, y pudiéramos suponer que representa la mentalidad que desea transformar la sustancia material en sustancia espiritual.

***Versículo 2.*** ‘Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.’ Es evidente que ahí estaban los inicios de la resurrección; el pensamiento fue sacado de una base material. ‘En el mundo material, el pensamiento ha sacado a luz con gran rapidez muchas maravillas útiles. Con igual diligencia las veloces alas del pensamiento se han ido elevando hacia el reino de lo real, hacia la causa espiritual de aquellas cosas inferiores que dan impulso a la indagación. La creencia en una base material, de la cual pueda deducirse toda racionalidad, va cediendo poco a poco a la idea de una base metafísica, volviéndose de la materia hacia la Mente como causa de todo efecto.’ (C&S 268:1-9)

***Versículo3.*** ‘Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.’ ‘De cierto, de cierto te digo’ de nuevo – lo divino y su correlativo: la Verdad y el Espíritu. Es decir, si el pensamiento es nacido de la conciencia divina, uno ve dondequiera el reflejo del Espíritu. De ahí en adelante, (versículos 4-6) Nicodemo falló en seguir el pensamiento de lo que Jesús le estaba diciendo, porque su pensamiento no fue hacia la Verdad y el Espíritu. Quizá nosotros, al ayudar a otros, no parecemos tomar muy en cuenta su condición física, y pudieran pensar: Bueno, ¿qué estos Científicos no toman en cuenta el cuerpo? La Verdad y el Espíritu son radicales, y ‘lo que es nacido de la carne, carne es,’ y diagnosticar la carne, sanar la carne o escuchar lo que la carne está diciendo, es (sin duda

alguna) inútil. Debemos volvernos a los hechos del Espíritu, y al aprender a hacerlo con confianza, la carne tiene que responder. Tiene que ser así, porque, ¿qué es la carne? Es la objetivación de nuestra falsa concepción del Espíritu. Es nuestra ignorancia del Espíritu, solidificada, y ¿cómo podemos diagnosticar la ignorancia, ya sea que se haya vuelto sólida o permanezca líquida en el pensamiento? Por ello debemos volvernos hacia el hecho espiritual, hacia la Verdad.

### ***EL ESPÍRITU Y LA CARNE***

Luego Jesús les está diciendo, que uno debe nacer de agua y del Espíritu, sacando al pensamiento de una base material. Quizá eso todavía es un sentido de resurrección surgiendo del tono anterior; parece continuar así uno o dos capítulos más; pero estamos comenzando a ver aquí a Jesús trasladando el pensamiento: está comenzando a mostrar que lo que vemos y pensamos es carne, – y permítanme decir esto cuidadosamente, – es verdaderamente Espíritu; pero, – y este es un punto muy delicado en la Ciencia, – eso no quiere decir espiritualizar *la materia*. Es un asunto de conciencia. Jamás será cierto decir en la Ciencia, cuando vemos un montón de materia que eso es Espíritu, y, aún así, dejarlo como materia; porque si verdaderamente comprendemos lo que decimos, transformaremos esa materia y se volverá sana, se volverá joven, activa y vital, y todo ello será menos carnal que antes. Si no se hace menos carnal que antes, entonces tan sólo estaremos hablando tonterías – estaremos tratando de decir que el error es Verdad. Sigamos este pensamiento hacia delante, en forma tranquila y gentil.

### ***TRASLACIÓN***

‘¿Cree usted en la traslación?’ Si su pregunta se refiere al lenguaje, traslación por la cual expresa uno el sentido de las palabras en un lenguaje con palabras equivalentes en otro, sí creo. Si usted se refiere al traslado de una persona al cielo, sin que se someta a la muerte, modifiqué mi respuesta afirmativa. Creo que esta traslación es posible después que se hayan dado todos los pasos necesarios hasta llegar al trono, al sentido y verdad espirituales de la sustancia, inteligencia, Vida y Amor divinos. Esta traslación no es obra de un momento; requiere tiempo y eternidad. Significa más que la mera desaparición ante el sentido humano; tiene que incluir también el aspecto transformado del hombre y su forma más divina, visibles para aquellos que lo contemplan en este mundo.’ (Misc.67:24-6)

No podemos ‘colar mosquitos y tragar camellos’ porque no podemos solucionar el problema de la vida en un día. No tenemos por qué padecer una sensación de frustración ni una compulsión por ver estas cosas como todo-en-todo. Ni es sabio ni es la demanda de la Ciencia; pero he aquí una hermosa alusión de lo que vamos a ver – la traslación es la obra de ambos, ‘del tiempo y la eternidad...’ Esto quiere decir que debemos comenzar ahora con la traslación, en lo que llamamos *tiempo*, y eso se cumplirá a sí mismo al darnos no sólo un mayor

sentido espiritual de la existencia, sino una existencia verdaderamente más espiritual, ‘visible para aquellos que lo contemplan en este mundo.’ Pienso que eso es maravilloso... Responde a la ilusión de la que espiritualización es algo sólo en el pensamiento. La espiritualización no es algo sólo en el pensamiento, porque el pensamiento humano y el cuerpo humano son uno, y si el pensamiento es verdaderamente espiritualizado, el cuerpo y la actitud hacia la vida también deben reflejar dicha espiritualización, de lo contrario el pensamiento no estará honestamente espiritualizado. ‘Sustituir una vida buena con buenas palabras, un carácter íntegro con una apariencia de rectitud, es un pobre recurso de los débiles y mundanos, que consideran que la norma de la Christian Science es demasiado elevada para ellos.’<sup>(C&S 167:35-4)</sup>

Hay otra cara de esta imagen que tal vez sea más consoladora... Debo decir que mi tía Matilda es más dulce y considerada hoy en día de lo que era hace diez años. Verdaderamente, ¿se trata de ella, o yo la transformé? En algún momento entre ella y yo hubo una traslación, – ‘el aspecto transformado del hombre y su forma más divina, visibles para aquellos que lo contemplan en este mundo.’ Y eso es cierto acerca de todos; debiera decirse, respecto a todos nosotros, que ahora somos algo más dulces o gentiles o mejores de algún modo de lo que éramos años atrás; y eso es el principio de la traslación.

¿Qué es lo que lo provoca? Bueno, estas cosas son los frutos del Espíritu, y los frutos del Espíritu son los efectos de la Verdad, de la única infinita Verdad la cual es el divino ideal morando en Dios, y no conociendo nada acerca de nosotros como mortales, sino siempre calculándose a sí mismo en función de los frutos del Espíritu, en función de la hermosura, la cordialidad, la generosidad – toda cualidad deseable. Ese es el Hijo de Dios trasladándose a sí mismo en función del Hijo del hombre. Permítanme decir de nuevo que quizá esto parezca ser un punto complejo para algunos de nosotros; cuando encontremos algo perplejo en la Ciencia, dejémoslo a un lado hasta que la experiencia que madure lo interprete para nosotros.

Consideremos de nuevo algunos de los detalles de la historia de Nicodemo, comenzando con el *Versículo 3*, cuando *Ciencia y Salud* dice: ‘Las ideas... nacen del Espíritu y no son meras conclusiones deducidas de premisas materiales.’ (274:10-12) Si nosotros nacemos del Espíritu, ese desarrollo que nos llega, llamado una creencia humana mejorada, no es una inferencia de una deducción de una premisa material. No se trata de un ‘mi dolor está mejorando.’ Se trata de un ‘gracias a Dios estoy viendo un poco más de la Verdad de lo que ayer veía.’ Nada acontece desde ‘el final inferior.’ Nada acontece desde la oscuridad; es tan solo una negación; no hay nada ahí. El nuevo nacimiento depende de, y procede de, la Verdad y el Espíritu.

**Versículo 4.** ‘Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?’ Aparentemente Nicodemo no estaba preparado para dar ese paso, – para dar ese paso – cuando preguntó si un hombre podía nacer de nuevo del vientre de su madre. Para nosotros, tan sólo significa que no estaba preparado para deponer en ese entonces el concepto mortal. Para él, nacer de nuevo, era un desarrollo desde la premisa material, pero verdaderamente significa nacer desde *la matriz* de la Verdad y el Amor. No hay otro vientre. Para aquellos de ustedes que han estudiado ese arreglo de símbolos sobre la carta que llamamos *matriz*, apreciarán que sobre eso es de lo que nacemos – siempre estamos en ella, en la matriz que es *el sello de la Deidad*, y el hombre *lleva la señal del cielo*. (‘En la Ciencia divina, la cual es el sello de la Deidad y lleva la señal del cielo, Dios es revelado como luz infinita. En la Mente eterna no hay noche.’ C&S 511:13-15) Es un símbolo del Verbo, del vientre de la divina Madre. Pero si no han sido capaces de dedicar tiempo, consideración y estudio a la matriz de esos símbolos, no importa; acepten lo que pueden aceptar, con gozo, y el resto se buscará a sí mismo; pero no se sientan desanimados si algo de esto no tiene sentido para ustedes. Están destinados a ser estados y niveles del pensamiento. Nacidos de la matriz, ‘concebidos y nacidos de la Verdad y el Amor.’ (‘La nueva idea, concebida y nacida de la Verdad y el Amor, está vestida de blanco.’ C&S 463:14)

**Versículo 5.** ‘Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.’ ‘De agua’ – de los elementos del pensamiento; ‘y del Espíritu’ – de cualidades divinas. Siento que eso significa que requerimos de ambos, ‘del pensamiento que tiende hacia lo espiritual,’ y de la comprensión del hecho divino. Del agua y del Espíritu; del Verbo y del Cristo.

**Versículo 6.** ‘Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.’ Es decir, debe ser ‘sí, sí; y no, no’ para el verdadero cálculo. ‘Jesús razonaba prácticamente sobre ese tema y, basándose en su espiritualidad, dominaba a la enfermedad, al pecado y a la muerte. Comprendiendo la nada de las cosas materiales, se refería a la carne y al Espíritu como los dos contrarios —como el error y la Verdad, que no contribuyen de ninguna manera a la felicidad y existencia recíprocas. Jesús sabía que “el espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha”. **Asociación imposible** No existe una asociación presente ni eterna entre el error y la Verdad, entre la carne y el Espíritu.’ (C&S356:10-19) Observen el título marginal. En realidad no hay punto de contacto entre la Verdad y el error, entre el Espíritu y la carne. El único punto de contacto que parece haber es en lo que llamamos *conciencia humana*, la cual es una premisa incorrecta; pero en realidad carecen de punto de contacto alguno. Esa es la razón por la que la *curación* se lleva a cabo en la conciencia humana. La curación no tiene lugar en el Espíritu, porque el

Espíritu no requiere de curación; ni tampoco tiene lugar en la materia, porque la materia es de todas formas un error. *La curación tienen lugar en la conciencia humana, puesto que es el nombre que le damos a la desaparición de la ignorancia.* Jesús está mostrando, en este tono de Espíritu y Verdad, que uno no alcanza la Verdad al tratar de ‘espiritualizar la materia,’ sino al dejar a la materia de lado.

**Versículos 7 y 8.** ‘No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.’ Esto es hermoso. Cuando nos sentamos en silencio y comenzamos a considerar las cosas con la Verdad, algo comienza a suceder. Estamos calmados y tranquilos, y algo es corregido, sanado, restaurado o perdonado; no sabemos cómo es que sucede, ni qué efecto tendrá esa Verdad universalmente; ni tampoco sabemos ‘de dónde viene, ni a dónde va’ y todo porque hemos estado amando la Verdad. Si amamos la Verdad, la Verdad opera por medio del Espíritu como un correctivo, como un alivio, como un consuelo, una renovación.

130306/ MATERIA  
[www.mbeinstitute.org](http://www.mbeinstitute.org)

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy.*

Visite nuestro sitio web: [www.mbeinstitute.org](http://www.mbeinstitute.org) 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903  
USA Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!